

C R O N I C A

La creación del Instituto Central de Restauración y Conservación

Por decreto de 16 de noviembre de 1961 (B. O. del E. de 7-XII-61) se crea el Instituto Central de Restauración y Conservación de Obras y Objetos de Arte, Arqueología y Etnología, que dependerá directamente de la Dirección General de Bellas Artes, cuyo titular será jefe superior del mismo. El Instituto así creado tendrá como misión la restauración de toda clase de obras pertenecientes al Patrimonio Artístico Nacional; la restauración de objetos arqueológicos y etnológicos pertenecientes a colecciones oficiales; la restauración de materiales y elementos artísticos de los monumentos nacionales, así como la de obras y objetos de arte, arqueología y etnología pertenecientes a otras entidades públicas o privadas y a particulares.

Se realizarán también los análisis físicos, químicos y bacteriológicos que sean necesarios para conocer la constitución de los objetos y obras de arte, arqueología y etnología que deban ser restaurados y para determinar el tratamiento adecuado en cada caso y cuantos trabajos sean necesarios, tales como forrado y desmonte de pinturas, extracción y traslado de mosaicos, operaciones conducentes a la conservación de pinturas, maderas piedras, objetos de metal, cerámica, tejidos, cueros, etc.

Se proyecta la formación de un archivo en el que consten gráfica y literariamente los antecedentes, ensayos y trabajos realizados y los resultados de las restauraciones verificadas, y se establecerán relaciones con otros laboratorios y centros de investigación nacionales y extranjeros, con los que se tratará de concertar un intercambio de experiencias y de métodos.

Para todo ello el Instituto Central de Conservación y Restauración contará con los siguientes servicios: Escuela de Procedimientos y Arte de Restauración y Museología; laboratorios de Química, Física y Radiografía, que podrán ser también utilizados por otros servicios de la Dirección General de Bellas Artes y especialmente por la Junta de exportación de Obras de Arte; laboratorio fotográfico; talleres de restauración de pintura, escultura, mosaicos, elementos arquitectónicos, mobiliario, tejidos y tapices,

CRÓNICA

vidrieras, metales, cerámica, de objetos arqueológicos y etnológicos varios y aquellos otros que las necesidades aconsejen poner en funcionamiento. Estos talleres funcionarán en la sede central del Instituto o en las Secciones filiales de provincias que las circunstancias aconsejen establecer. A ello hay que añadir el Archivo para la documentación de las obras restauradas y una Biblioteca especializada en problemas de restauración y conservación.

Para el mejor desempeño de las tareas que se encomiendan al Instituto habrá unas Comisiones Técnicas nombradas por el Ministerio de Educación Nacional para las secciones de pintura, escultura, arquitectura, arqueología y etnología.

La sede actual del Instituto es el «Casón del Buen Retiro» hasta tanto se realicen las obras de nueva planta en la Ciudad Universitaria.

La labor realizada hasta el presente es escasa y se reduce a dos tablas de Alonso Berruguete, procedentes de Toledo (*San Cristóbal* y *San Antonio de Padua*), y las que actualmente se restauran de Paredes de Nava, provincia de Palencia y de mano de Pedro Berruguete. De una de estas tablas se ha sacado ya una muestra y se está haciendo una estratigrafía y estudio, de materias utilizadas, en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que ayudará hasta la puesta en marcha del Laboratorio del Instituto.

Recientemente se celebró la primera Exposición en la que pudo apreciarse el estado penoso de muchos cuadros, y también se presentaron algunas pinturas restauradas por la «Junta de Conservación de Obras de Arte del Estado» en los talleres del Museo del Prado, algunas de ellas aquí reproducidas (láms. I y II).—ELISA BERMEJO.